ANA MARIA RUEDA

YO SOY TAMBIÉN EL OTRO

 *¿Soy consciente de que a mi lado se encuentra el otro, gracias al cual yo soy también quien soy?*

En la obra de Ana María Rueda están constantemente presentes los elementos primordiales de la naturaleza; agua, aire, tierra y fuego, expresados siempre en sentido metafórico, y desde un dialogo permanente con sus intereses relativos al ser humano, para el desarrollo de una idea en particular.

En su último trabajo titulado *Yo soy también el otro*, A. M. Rueda presenta una serie de fotografías realizadas en dos fases: *Las aguas* y *Las piedras*.

*Las aguas*, fotografías en blanco y negro, muestran, no solo desde la vasta inmensidad de un océano, sino también en sus más pequeños fragmentos, como cada irrupción, suave o abrupta modifica el entorno, dejando inevitablemente el rastro de su paso.

Estas aguas, de color negro, hacen referencia al mundo subconsciente, a la consciencia individual y a la colectiva.

Por otro lado, *Las piedras*, fotografiadas a color, registran conjuntos de piedras tumbadas en el pavimento, tatuadas por el rastro que deja el agua en su paso.

Cada piedra marcada por un trazo rojo, indeleble, pone en evidencia el accidente, el quiebre, la acción que altera y que transforma. El rojo, profundamente emocional, ligado a la vida y a la muerte, es el color del interior del ser humano, el color del dolor físico y el de la herida psicológica.

Con esta serie de fotografías, tanto en *las aguas* como en *las piedras*, Ana María Rueda señala la soledad del dolor humano, a la vez que indica la presencia e interrelación inevitable con los demás, para subrayar, que cada acto, que cada idea, se deriva y repercute como resultado de la presencia del otro.

*Yo soy también el otro* es una reflexión frente a el dolor de todos y de cada uno, siempre tan presente que se convierte en una costumbre, y en una forma de muerte.